

# RAÍCES INDÍGENAS

3 AUTORES DEL PERÚ  
ACTUAL



ÁNGELA ALLIEGRO

03

A LA MANDÍBULA. ENSAYOS DE PELEA

/EL 8VO. LOCO EDICIONES

## ÍNDICE

Introducción .....	7
<b>1. Sobre el cuento.....</b>	<b>18</b>
<b>2. Elementos de la cosmovisión andina en los textos. 25</b>	
El <i>Pishtaco</i> . Bien limitado, reciprocidad.....	26
Las diversas apariciones de la serpiente, <i>Shushupe</i> y <i>Sachamama</i> .....	41
Los <i>Apus</i> , <i>Auki</i> y <i>Wamani</i> .....	53
El espacio místico .....	73
La circularidad del tiempo mítico.....	76
<b>3. Análisis narratológico: voces de los personajes .....</b>	<b>86</b>
“Hacia el <i>Janaq Pacha</i> ” .....	87
“ <i>Pachamama</i> ” .....	90
<b>4. El contexto político-social y su impacto en los textos 94</b>	
Los orígenes de Sendero Luminoso .....	94
El surgimiento de Sendero Luminoso.....	96
El mito como fenómeno de la cultura indígena .....	98
<b>5. Contexto literario: el indigenismo .....</b>	<b>103</b>
Resumen histórico de la corriente del indigenismo	103
José María Arguedas.....	108
Una contrapropuesta actual.....	112
<b>6. Conclusiones.....</b>	<b>117</b>
<b>7. Bibliografía .....</b>	<b>119</b>

*A mia madre Maria, per il sostegno incondizionato.  
A mio fratello Giancarmine, per la sua filosofia innata.  
A mia sorella Katia, per la purezza dei suoi sentimenti.  
A mio fratello Roberto, per credere in me, sempre.  
E a mia nonna, Vincenza Mastrangelo (1924-2010), una  
rappresentante del universo evocato nel libro,  
ma di un'altra parte del mondo, la Lucania.*

## INTRODUCCIÓN

La literatura peruana, como varias literaturas latinoamericanas, surge de un conflicto de culturas. Desde el primer enfrentamiento de la cultura española y el imperio incaico, se creó una superficie de roce en la cual las dos civilizaciones luchan por su supervivencia. Por estas circunstancias históricas las literaturas nacionales peruanas son, en palabras de Antonio Cornejo Polar “densas, plurales y heteróclitas” (1989: 17) y, en las de Mariátegui:

En relación con el Perú, es indispensable tener presente que se trata de una literatura “no orgánicamente nacional”, reproductora de contradicciones étnicas y sociales muy agudas y todavía no resueltas por la historia ([1928] 1969: 236).

En efecto, las obras de muchos escritores se diversifican en varias y distintas orientaciones temáticas y estéticas y a veces resulta difícil definir las diferentes corrientes y clasificar su evolución. El escritor peruano Edgardo Rivera Martínez divide, no obstante, la producción literaria de su país en dos grupos:

Cuando se habla de reciclaje tenemos en cuenta ese complejo proceso en virtud del cual se contraponen en la literatura peruana dos corrientes, una orientada hacia la adopción y seguimiento de la modernidad internacionalizada, y expresada en textos de sofisticados códigos; otra orientada hacia el rescate de lo autóctono (1984: 324).

Dante Castro Arrasco, Oscar Colchado Lucio y Edgardo Rivera Martínez, escritores cuyos cuentos analizaremos a lo largo de este trabajo, contribuyen cada uno con temas culturales, religiosos, míticos, históricos y otros, a dar a conocer, en primer lugar, la cultura y el pensamiento andinos. Tematizan el papel y discuten la importancia de la cultura antigua dentro de una totalidad de realidades muy distintas entre sí. Si bien reivindican en sus textos lo autóctono no son atribuibles ni al primero ni al segundo de los grupos propuestos por Edgardo Rivera Martínez. Toman características de ambos grupos y construyen cada uno, a partir de sus propias idiosincrasias y estilos, una nueva realidad narrativa.

Herederos de la rica tradición que va del Inca Garcilaso de la Vega a César Vallejo, de José Carlos Mariátegui a José María Arguedas, los escritores de la últimas generaciones, desarrollan y tematizan constantemente el dilema constituido por los dos polos culturales. Cada uno —dentro de sus peculiaridades narrativas y particularidades conceptuales— desarrolla en sus textos una visión propia del mundo desde perspectivas que autores anteriores<sup>1</sup> adoptaron pero que en los últimos años han adquirido un grado de elaboración y sutileza mayores. No integran simplemente elementos míticos y populares en sus obras, no describen sólo el universo andino, sino que dejan “hablar” a los habitantes de las zonas margina-

---

1. No queremos disminuir la contribución de los autores de la generación del 50 a la narrativa andina. Entre ellos, recordamos: E. Vargas Vicuña, *Nahuin* (1953); C. E. Zavaleta, *La batalla* (1954); y naturalmente J. M. Arguedas, *Los ríos profundos* (1958).

les, los indígenas. En este sentido siguen el camino trazado por Arguedas, entrando en la intimidad del personaje indio, en su mente y en su interior.<sup>2</sup> Desarrollan una perspectiva que pretende narrar desde “el interior” del mundo andino. Además, estos autores intentan crear un nuevo lenguaje, insertando vocablos quechuas en frases castellanas, fusión lingüística que empieza por supuesto con Arguedas. La mezcla de códigos llevada a cabo a nivel lingüístico significa a la vez una fusión de dos sistemas, de dos culturas, de dos mentalidades. Es, por lo tanto, un nuevo discurso andino que intenta crear una identidad nacional peruana.

Dar una visión del desarrollo reciente de la narrativa andina es nuestro objetivo, enfocando para ello algunas peculiaridades de los cuentos de tres escritores que dentro de este proceso vienen elaborando un nuevo canon de la literatura andina peruana. Los tres contribuyen a completar el cuadro andino, ya que cada uno da cuenta de un espacio particular y representativo del universo en cuestión. Cada una de las obras de estos cuentistas se

---

2. No puede presumirse, sin embargo, que la representación literaria del indio sea auténtica. No olvidemos que los autores pertenecen a un grupo mestizo. Esta problemática ha sido cuestionada por críticos como Peter Elmore, quien destaca: “El problema [...] consiste en asumir la existencia de un supuesto ‘indio auténtico’, [...] entre el discurso de la ficción y el referente social habría, así, una transparencia absoluta. Por otro lado, uno puede interrogarse sobre las credenciales de quienes perciben que, en efecto, el novelista reprodujo objetivamente las condiciones materiales de existencia de los campesinos [...] y, además, la cosmovisión de éstos” (Ferreira y Márquez, 1999: 82).

perfila como una unidad y un universo propio. Nuestro intento, entonces, tiene que ver con cristalizar el núcleo de sus cuentos para poner a foco su problemática principal: el estatus del indígena.

#### LITERATURA ESCRITA VS. "LITERATURA" ORAL

Desde sus orígenes se percibe en la literatura peruana un antagonismo entre literatura hegemónica y oralidad popular. En efecto, como consecuencia del enfrentamiento cultural mencionado en el capítulo 1, en el Perú —y también en otros países del continente americano— se puede verificar un choque entre literatura escrita (en castellano) y "literatura" oral (en quechua y aymara). Este enfrentamiento está constituido por dos sistemas distintos, sustentados por reglas y códigos propios y diferentes. Los dos polos han logrado, sin embargo, encontrarse a lo largo de los 500 años pasados (sin llegar a una verdadera fusión) en cuatro momentos de la historia de la literatura: Las crónicas basadas en la transcripción-reelaboración del discurso incaico constituyen el primer momento (Inca Garcilaso de la Vega). Titu Cusi Yupanqui, Huamán Poma de Ayala y Juan Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamayhua constituyeron con sus obras el segundo momento de encuentro. El tercer contacto literario que se dio entre el quechua (oral) y el castellano (escrito) se dio en el siglo XVIII, en el marco del llamado "renacimiento incaico" y los movimientos de liberación andinos. La "rebelión" del mundo andino y popular contra la literatura hegemónica establece el último encuentro, marcado por

la obra de José María Arguedas.<sup>3</sup> En su obra, la oposición entre literatura escrita y oral coincide, a su vez, con otros factores: oposición ciudad / campo, costa / sierra, en otras palabras: entre el mundo europeo y la modernización, y el mundo de los Andes y sus tradiciones antiguas. Sus cuentos, por otro lado, postulan un discurso andino que busca reflejar una identidad nacional, uno de los núcleos más significativos de su narrativa.

Edgardo Rivera Martínez, Oscar Colchado Lucio y Dante Castro Arrasco se ubican en el cruce de estos dos polos que en el pasado se han ido acercando y alejando constantemente. Ligados a dos espacios hasta ahora incompatibles (la sierra y la costa), ambos polos se funden y unifican en un irreversible proceso de transculturación en la obra de Edgardo Rivera Martínez, en la que se oscila entre el mundo andino (de habla quechua) y el ambiente urbano. En sus cuentos, se advierte un proceso de fusión, es decir, por primera vez en la literatura peruana, se logra pasar del sistema bipolar a una unidad dual, múltiple.

El mundo retratado en los cuentos de Oscar Colchado Lucio, por su parte, describe una realidad que se nutre exclusivamente de las raíces antiguas, de un universo tradicional no contaminado por factores externos. Es un mundo intacto, un orden perfecto en el que la arriesgada transformación hacia la modernidad ni siquiera se menciona.

---

3. La propuesta de los cuatro momentos de encuentro entre el sistema de la literatura escrita y el sistema oral es de Martín Lienhard (1997: 5).

Dante Castro Arrasco en cambio, presenta un escenario en el que campean la violencia y la crueldad. En su universo, distintos grupos guerrilleros de los últimos años condicionan la vida cotidiana de los comuneros, que se defienden solos de las agresiones, ya que el ejército no les ofrece ninguna ayuda.

Para estos tres autores, el acto de la escritura tiene que ver con otorgar valor a la cultura andina (oral), sirviéndose de la literatura escrita. Buscan por un lado darle estima y mérito a este mundo, al tiempo que le atribuyen una importancia vital en la creación de una identidad nacional. Dado que la cultura andina ha demostrado poseer la fuerza de preservar su historia, costumbres y artes prescindiendo de la escritura, podemos leer los textos de estos autores desde dos preguntas fundamentales: ¿qué significa ser *andino*?, ¿qué significa ser *peruano*?

#### ACERCA DE ESTE TRABAJO

La presentación de seres sobrenaturales y la particular noción del tiempo subyacente a los cuentos forman parte de la visión andina de estos tres escritores. Por esta razón, aquí nos detendremos con prodigalidad en el análisis de estos conceptos. En el corpus compaginado para este estudio, hay cuentos que presentan a dioses prehispánicos y mitos que se crearon en la época colonial; otros que nos obligan a reflexionar sobre el sentido de la violencia y las matanzas protagonizadas por diversos grupos guerrilleros. Se incluyen también tramas de tipo étnico-religiosas. Al presentar una imagen mítica (el caso, por ejemplo, el *Pishtaco*) nos

referiremos a diversos cuentos en los que aparece dicha figura. Esto nos permitirá dilucidar el *leitmotiv* de los mismos, es decir, el enlace que acerca a los tres escritores y las diversas transformaciones literarias de cada mito.

El capítulo “Elementos de la cosmovisión andina” está organizado por campos temáticos que buscan iluminar algunos aspectos de los cuentos del corpus compaginado: los dioses ligados a la naturaleza y la creación del mundo (*Apu*, *Wamanis*, *Wiracocha*, etc.), las figuras demoníacas (*Pishtaco*) y los seres sobrenaturales (Condenado). Para entender estos elementos “misteriosos” que figuran en algunos cuentos, nos hemos servido de varias investigaciones etnográficas sobre el mundo quechua. Éstas ilustran la integración del ser humano en el contexto social y ambiental. Además, muestran cómo se percibe la relación entre el ser humano y las deidades, entre la organización del mundo y del universo y, en fin, indican cómo están vinculados los conceptos del espacio y del tiempo con los conceptos religiosos. En este punto, los estudios etnográficos resultan valiosos para acercarnos a los cuentos y nos ofrecen una clave preciosa para el entendimiento de la cosmovisión presente en ellos.

Continuaremos nuestro análisis con el capítulo “Análisis narratológico” enfocando el monólogo interior y los narradores-personajes, recursos ligados estrechamente a la circularidad del tiempo mítico. Se explicará cómo los yo-narrantes establecen en el universo narrativo un tiempo circular.

Las leyendas y los mitos siempre han sufrido modificaciones y reelaboraciones. Dichas transformaciones son

el resultado de cambios “interiores” y “exteriores”. Los primeros incluyen el lenguaje oral, expuesto a interferencias constantes y a la imaginación de la gente. En cambio, con “exteriores” nos referimos al impacto que la realidad política puede ejercer sobre los habitantes de una zona.<sup>4</sup> Por esta razón, el trabajo sigue con la reflexión sobre el trasfondo político de los años 80 y su impacto en el área andina (“El contexto político-social y su impacto en los textos”). El grupo Sendero Luminoso se impuso en la zona de Ayacucho mediante la violencia y, por consiguiente, los relatos populares y sus mitos sufrieron cierta recreación y modificación. El análisis de dichos cambios nos permitirá sacar conclusiones acerca de la relación entre las dos culturas peruanas (la andina y la “moderna”) que aquí nos interesan. Finalmente situaremos los textos analizados en un contexto literario que tiene como trasfondo la corriente del indigenismo y el neoindigenismo.

Ahora, antes de adentrarnos definitivamente en el análisis de textos y realidades históricas, definamos la utilización que en este trabajo se hace del término “andino”. En relación con la literatura, refiere a una narrativa específica que tiene como centro de interés la vida cotidiana, la condición social y el estatus del indígena. Los tres escritores aquí presentados tratan cada uno de estos aspectos de manera distinta, destacando siempre lo que les parece más auténtico, original o autóctono, lo “indígena” que caracteriza a este grupo culturalmente omnipresente en

---

4. No se trata de categorizar y separar el impacto de los dos componentes, sino de definir a grandes rasgos los factores que contribuyen a una transformación de cierta visión del mundo.

un Perú pluriétnico. Esta narrativa intenta poner a foco la visión del indígena, dejando que sea él mismo quien desempeñe el papel de narrador y protagonista. En este sentido, la *voz* de esta narrativa busca constituirse en la voz andina, la de las zonas andinas populares, rurales y urbanas. En cuanto a lo geográfico, en este trabajo el término “andino” no necesariamente está ligado con exclusividad a la zona de los Andes, a la sierra, sino que refiere también a la selva y al monte. El espacio de la sierra en los cuentos incluye la zona quechuahablante del Perú, el monte y la selva del suroeste y también la costa.

*Lo andino* es un sintagma que, más allá de lo puramente geográfico, describe un modo particular de pensar, actuar y vivir que se diferencia netamente del resto de la sociedad, ligada más al desarrollo tecnológico y a la rápida modernización. De esta manera acaba siendo un concepto cultural, más que espacial.

#### ACERCA DE LOS AUTORES

Edgardo Rivera Martínez<sup>5</sup> nace el 8 de septiembre de 1933 en el seno de una familia de clase media, hijo de padre arequipeño y de madre jaujina. En su infancia pasa largas estancias en Ataura, pueblo en las afueras de Jauja, donde su familia es dueña de una pequeña parcela de tierra. A estas estancias se suman las de largas temporadas

---

5. Para facilitar la lectura hemos abreviado los nombres de los escritores estudiados. En adelante, entonces, se utilizarán las siguientes siglas: ERM (Edgardo Rivera Martínez), OCL (Oscar Colchado Lucio) y DCA (Dante Castro Arrasco).

con su familia en Lima. Realiza los estudios primarios y secundarios en Jauja. Ingresa en la Universidad de San Marcos para seguir estudios de literatura y en 1957 obtiene una beca para continuar su formación en literatura francesa en la Sorbona. Vive dos años y medio en París. Regresa al Perú para dictar cursos en la Universidad Nacional del Centro (en Huancayo), cerca de su ciudad natal. Esta permanencia en Huancayo, con visitas frecuentes a Jauja, se prolonga hasta 1971. Regresa entonces a Lima y se reincorpora a San Marcos, donde cumple una intensa labor docente y de editor. El año siguiente pasa una temporada en los Estados Unidos. Viaja nuevamente a Francia y visita Grecia. La década de los años 80 es de intensa actividad para Rivera Martínez.

Mientras continúa explorando nuevas posibilidades en el cuento, el escritor cumple también una prolífica labor periodística. [...] Poco a poco, la obra de Rivera Martínez se perfila como un mundo ubicado entre los mitos andinos y los mitos clásicos, así como los encuentros y desencuentros del hombre andino con el mundo urbano occidental (Ferreira y Márquez, 1999: 19).

Los cuentos de ERM que aquí analizaremos son: “Ángel de Ocongate”; “En la luz de esta tarde”; “Cantar de Misael”; “Puente de la Mejorada” y “*Amaru*” (Rivera Martínez, 1999: 19-36 y 107-112).

Oscar Colchado Lucio nace en Huallanca, Ancash en 1947. Desde 1983 reside en Lima. Anteriormente había residido en el puerto de Chimbote, donde fundó el grupo literario Isla Blanca y la revista *Alborada. Creación*

y *Análisis*. Es profesor de lengua y literatura. En 1987 fue uno de los ganadores del concurso El Cuento de las Mil Palabras, organizado por la revista *Caretas*. Conoce íntimamente la cultura y lengua de los quechuas, ya que ha pasado buena parte de su vida en zonas rurales remotas. Para este estudio nos hemos servido de sus relatos: “Dios montaña” (Colchado Lucio, 1988: 43-53); “*Apu Yanahuara*”; “*Pachamama*”; “De Dioses y Demonios”; “Viejo Puñalero” y “Hacia el Janaq Pacha” (Colchado Lucio, 1989).

Dante Castro Arrasco nace en el Callao (Lima), en 1959, a pesar de lo cual ambienta sus cuentos en la selva y en la región andina. Durante algún tiempo, vive en la región oriental del Perú, donde recibe el impacto de la naturaleza de la ceja de selva. Es ganador de numerosos premios, entre ellos: Premio COPÉ (Petroperú, 1987); Premio Inca Garcilaso de la Vega (1988), auspiciado por la Casa de España y la embajada española en el Perú; Premio “César Vallejo”, del diario *El comercio* (1994); Premio El Cuento de las Mil Palabras, de la revista *Caretas* en 1995 y en 1997; el Premio Nacional de Educación “Horacio 1997” y el Premio Internacional Casa de las Américas, que obtuvo en 1992 con la obra *Tierra de Pishtaco*. Actualmente reside en Lima y trabaja como periodista y escritor. Los textos de este autor analizados en el presente trabajo son: “*Shushupe*”; “Cuentero de Monte Adentro”; “*Pishtaco*” (Castro Arrasco, 1991: 27-39, 49-63 y 75-98); “*Sierpe*” y “El otro *Pishtaco*” (Castro Arrasco, 1997: 31-35 y 67-79).